

ADVIENTO



LifePoint
CHURCH

Derechos de autor 2022 por LifePoint Church

Este libro no puede ser vendido o distribuido sin el permiso previo de LifePoint Church.

Este libro fue escrito y ensamblado por LifePoint Church. El material y el formato han sido influenciados por el Book of Common Prayer (Libro de oración común) (2019), así como por las oraciones cristianas históricas que se encuentran en el Pocket Book of Prayers (Libro de bolsillo de oraciones), publicado por Barnes and Noble, así como Be Thou My Vision: A Liturgy for Daily Worship (Sé tú mi visión: una liturgia para la adoración diaria) de Jonathan Gibson, publicado por Crossway. Parte del material se ha tomado directamente de estas fuentes.

Este libro fue impreso en Ingram Books en LaVergne, TN.

Para obtener más información, comuníquese con LifePoint Church.

Sitio web: lifepointchurch.org

Teléfono: (615) 459-3311

Tabla de Contenido

Cómo usar este libro	4
Semana 1: Esperanza	9
Semana 2: Paz	16
Semana 3: Alegría	23
Semana 4: Amor	30
Noche Buena	32
Navidad:	35
Proximo año:	36



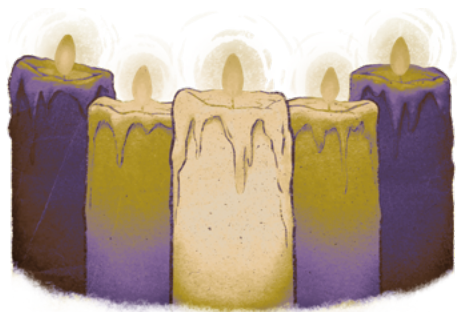
Cómo usar este libro

La palabra Adviento significa “llegada”. La temporada de Adviento es una época donde el pueblo de Dios recuerda la llegada del Salvador, Jesucristo, al mundo. Durante miles de años, el pueblo de Dios esperó con gran anhelo y expectativa a Aquel que vendría acabar la maldición del pecado. Lloraron por el Salvador que vendría y corregiría todo el mal que el pecado hizo. Clamaron por el Libertador que los salvaría del aguijón de la muerte.

Hace dos mil años, en un pequeño pueblo llamado Belén, esa persona llegó. No llegó a gritos de victoria. No apareció en un carro de fuego. Vino en silencio, nacido de padres ordinarios, pero definitivamente este niño no era ordinario, Él era Dios hecho carne. El Salvador Prometido, era Dios mismo; se vistió de piel humana, vivió una vida humana, extendió Sus brazos humanos para obtener una muerte humana para que toda la humanidad pudiera volverse a Él y ser salva.

Esta temporada, y esta guía de adoración, tienen el propósito de ayudarlo a recordar, regocijarse y descansar en la dulzura del advenimiento del Salvador.





Preparación de la corona de Adviento

Durante el culto semanal en familia/grupo, encenderás una vela en la corona de Adviento. Si no tiene una, asegúrese de reunir los materiales para hacer una antes de comenzar, o armar la corona durante el primer tiempo de adoración semanal. Necesitarás despejar un espacio en tu casa para las velas de Adviento, preferiblemente en un lugar que sea visible durante tus movimientos habituales por toda la casa. Necesitarás cinco velas (tres moradas, una rosa y una blanca). Las tres velas moradas representan Esperanza, Paz y Alegría; la vela rosa representa el Amor; y la vela blanca representa a Cristo. También podrás reunir otros materiales con los que decorar tu corona de Adviento, así como el lugar donde la colocarás.

Guía semanal de adoración para el Adviento

La Guía semanal de adoración está destinada a hacerse semanalmente en grupo. Este grupo puede ser la familia, amigos, vecinos o un Life Group (grupo de vida). En esta guía encontrarán lecturas, oraciones y canciones destinadas a enfocar nuestros corazones en la encarnación del Señor Jesús. Elijan una noche a la semana donde todos puedan, y aparten de 15 a 20 minutos para trabajar juntos en la guía. En medio de nues-

tras vidas ocupadas y agendas festivas agitadas, es importante tomar tiempo para volver a centrar nuestros corazones en el Señor Jesús.

Ciertas secciones de la guía están destinadas al Líder. Para grupos de amigos o vecinos, este sería el líder del grupo. Para las familias, debe ser un padre que sea creyente, él será responsable de dirigir a la familia a través de la guía de adoración. En caso de no haber un padre cristiano en el hogar, la madre u otro miembro de la familia que sea creyente debe servir como líder. Las secciones asignadas al Grupo serán para aquellos miembros distintos del Líder.

Tómese su tiempo mientras su familia/grupo disfruta este momento semanal de adoración. Esto debería ser un momento de reflexión con familiares y amigos. Siga las instrucciones que se encuentran en letra pequeña. Eso le guiará con el uso de la guía de adoración.

Meditaciones diarias para el Adviento

Las meditaciones diarias de Adviento duran 23 días y están creadas para darle una manera de contemplar a nuestro salvador diariamente. Debe comenzar el primer lunes de diciembre. Cada lectura tiene menos de 20 versículos, así que no se apresure a leerlos. Más bien, léalos lentamente. Déjate sorprender por la maravilla de la encarnación del Señor Jesucristo, el Salvador del mundo. También encontrarás preguntas que te ayudarán a profundizar en tu devocional. Ya sea en familia o solo, aparta un momento diario para contemplar, sobre todo en esta temporada tan ocupada, . Permita que estas preguntas sirvan de trampolín para futuras discusiones.



Prefacio para la Familia

Adviento: Esperar juntos, confiar juntos, adorar juntos

Adviento es una palabra que significa “venida” —y durante estas semanas, como familia, recordamos y celebramos la venida de Jesús, nuestro Salvador.

Pero no solo miramos hacia atrás, también miramos hacia adelante. Esperamos con esperanza renovada el regreso de Cristo, nuestro Rey. Y mientras esperamos, lo hacemos **juntos**: aprendiendo, orando, adorando y creciendo en fe como familia.

En medio de agendas llenas, tareas escolares, responsabilidades del hogar y el ritmo acelerado de la vida moderna, estas reflexiones diarias son una invitación a **detenernos por unos minutos cada día** y centrar nuestros corazones en lo más importante: **Jesucristo**.

Esta guía ha sido diseñada para que cualquier familia —grande o pequeña, con niños pequeños o jóvenes, padres primerizos o abuelos— pueda usarla para tener un momento de conexión espiritual. No necesitas mucho: solo un corazón dispuesto, unos minutos de tu día, y la disposición de buscar a Dios juntos.

En cada página encontrarás:

- Un pasaje de la Escritura
- Una breve reflexión centrada en Jesús
- Preguntas o ideas para conversar o meditar
- Una invitación a orar y alabar

Nuestro deseo es que este Adviento sea un tiempo de profunda unidad familiar en torno al amor, la esperanza, la paz y el gozo que sólo Cristo puede dar.

Que Dios llene tu hogar de Su presencia mientras caminan juntos hacia la luz de la Navidad.

Jesús ha venido. Jesús está con nosotros. Jesús viene otra vez.

Con amor y expectativa,

Tu familia en la fe





Encendiendo la vela de la Esperanza (Semana 1)

Comience encendiendo la vela de la Esperanza, la tercera vela de la corona de Adviento. Luego el Líder leerá en voz alta la siguiente oración:

Las cosas de este mundo pasarán. Pero la Palabra de Dios permanece para siempre. El mundo está lleno de desesperación. Pero el pueblo de Dios no perderá la esperanza. Permanece cerca de nosotros Señor Jesús. Esperamos en Ti, siempre.

Miren, aquí está nuestra Esperanza

Reflexiona en la promesa de Emanuel: “Dios con nosotros”

Vivimos en un mundo que constantemente intenta robar nuestra esperanza.

Noticias tristes. Dificultades personales. Preocupaciones por el futuro. A veces, todo eso se vuelve tan pesado que olvidamos algo fundamental: **en Cristo, tenemos una esperanza viva.**

¿Qué cosas están apagando tu esperanza últimamente?
¿Qué pensamientos o circunstancias te distraen de la verdad
de que **Dios está contigo?**

La Biblia nos recuerda que **Jesús es Emanuel**, lo que significa
“Dios con nosotros”. Y esa promesa lo cambia todo.

No importa el caos que nos rodee, ni las preguntas que no
tienen respuesta... si **Él está con nosotros, tenemos todo lo
que necesitamos**. Porque su presencia trae consuelo, direc-
ción, propósito... y esperanza verdadera.

**Tómate un momento hoy para recordar esto en lo profundo
de tu corazón:**

Dios no te ha dejado. Jesús vino para quedarse.

Y si Él está contigo... **¿quién podrá estar contra ti?**

**Ora y alaba hoy por la esperanza que sólo se encuentra en
Jesús.**

Pídele que renueve en ti el gozo de confiar en sus promesas,
aún cuando no veas el final del camino.

Día 1

Miren, aquí está el Hijo de José, nuestro Emanuel

Lee Mateo 1:18–25

José no dijo muchas palabras en la Biblia, pero su obediencia
dice muchísimo.

Cuando despertó del sueño, simplemente **hizo lo que Dios le**

pidió. Sin excusas. Sin retrasos.

Qué ejemplo tan fuerte y silencioso de fe.

¿Recuerdas la última vez que sentiste que Dios te pedía algo?

¿Respondiste como José?

Jesús, Emanuel, **vino a restaurar lo que el pecado rompió. Y aunque a veces no lo sentimos, Dios está con nosotros. Hoy. Aquí. Ahora.**

Tómate un momento para pensar:

- ¿Cuándo sentiste por última vez Su presencia de manera real?
- ¿Qué hábitos podrías adoptar para recordarlo a diario?

Pídele al Señor un corazón sensible, humilde y obediente como el de José. Y vuelve a disfrutar la realidad de que Emanuel está contigo.

Día 2

Miren, aquí está el bebé en un pesebre

Lee Lucas 2:1-7 y Filipenses 2:5-8

Dios pudo haber elegido cualquier forma para venir al mundo... pero eligió nacer en un establo. **El Rey del cielo se acostó en un pesebre.**

Eso es humildad verdadera. Y nos invita a vivir de la misma manera.

Jesús no vino para ser servido, sino para servir.

Hoy, piensa en **dos formas prácticas en las que puedes vivir con humildad como Él.**

Tal vez escuchando más. Tal vez sirviendo en silencio. Tal vez cediendo.

Agradece a Jesús por su humildad radical... y pídele al Espíritu Santo que te forme a Su imagen.

Día 3

Miren, aquí está nuestro gran gozo

Lee Lucas 2:8-14

¡Qué noche gloriosa! Los ángeles no pudieron contenerse: “Les traigo buenas noticias que serán motivo de gran alegría”.

¿Qué es lo que te llena de gozo? ¿Qué es eso que no puedes dejar de compartir?

Haz una lista hoy de los atributos de Jesús que más alegría te traen.

¿Su misericordia? ¿Su fidelidad? ¿Su perdón?

Luego pregúntate:

¿De qué hablo más en mi día a día?

Si no es Jesús... tal vez es momento de hacer un pequeño cambio.

Deja que tu alegría en Él se note, se escuche y sea contagiosa.

Día 4

Miren, aquí están las buenas nuevas

Lee Lucas 1:39–45

En Adviento celebramos que Jesús es la mejor noticia de todas. No sólo para nosotros, sino para el mundo entero.

¿Hace cuánto no compartes esa buena noticia con alguien?

Piensa en alguien de tu comunidad, familia o trabajo que necesita escuchar sobre Jesús.

Pídele al Señor que ponga su nombre en tu corazón y te dé el valor para hablarle o escribirle.

No necesitas tener todas las respuestas. Solo necesitas amor, y una historia que contar.

Comparte el gozo de Cristo. Hoy puede ser el día.

Día 5

Miren, aquí está el Rey verdadero

Lee Mateo 2:1–12

Los sabios viajaron desde muy lejos. Cuando vieron a Jesús, se **postraron y lo adoraron**. No sólo con palabras, sino con sus vidas, con sus tesoros, con todo su ser.

¿Cómo reaccionamos nosotros ante Jesús, nuestro Rey?

Hoy, **practica esa entrega**. Arrodíllate. Levanta tus manos. Ora con todo tu ser y con el alma.

Hazlo en adoración, como lo hicieron los sabios.

Él no es solo un buen maestro. Es el **Rey verdadero**. Y merece todo de nosotros.

Día 6

Miren, aquí está el cumplimiento de la profecía

Lee Mateo 2:13–23

Cada profecía... cada detalle... cada palabra del Antiguo Testamento encuentra su cumplimiento en Jesús. Nada fue por accidente. **Todo fue parte del plan perfecto de Dios.**

La historia de la Biblia es **una historia coherente, intencional, hermosa...** y tú eres parte de ella. Mira hacia atrás en tu propia vida.

¿Dónde puedes ver la mano de Dios actuando con detalle? Tal vez en una oración respondida, una puerta abierta, una persona enviada a tu camino.

Escríbelo. Dale gracias a Dios por ser tan personal, tan preciso, tan fiel.

Él no olvida nada. Él no improvisa. **Él cumple lo que promete... en la historia y en tu vida.**



El canto de un himno

Con una actitud de agradecimiento y adoración, escanea el código QR a continuación para cantar el himno:



Escanee
para cantar
el himno.





PAZ

Encendiendo la vela de la Paz (Semana 2)

Comience encendiendo la vela de la paz, la segunda vela de la corona de Adviento. Luego de hacerlo, el Líder leerá en voz alta la siguiente oración:

Las cosas de este mundo pasarán.
Pero la Palabra de Dios permanece para siempre.

El mundo está lleno de dolor.
Pero el pueblo de Dios tiene paz eterna.
Ten misericordia de nosotros, Señor Jesús.
Sé nuestro Príncipe de Paz para siempre.

Miren, aquí está nuestra Paz

Reflexiona en Génesis 3 y en la promesa de redención

Vivimos rodeados de ruido, de tensión, de noticias que nos inquietan... El mundo parece estar lleno de todo, menos de paz. A veces, incluso dentro de nosotros, sentimos ese mismo caos.

¿Dónde quedó la paz verdadera?

La realidad es que desde que la humanidad se rebeló contra Dios—desde Adán y Eva hasta nosotros hoy—**hemos cambiado la paz de Dios por el desorden del pecado**. Lo vemos en nuestras relaciones rotas, en la ansiedad, en la injusticia... lo sentimos en lo más profundo del alma.

Pero aquí viene la maravilla del Evangelio: **cuando el pecado entró, también entró la promesa**. Dios no rechazó a Adán y Eva para siempre. En lugar de destruir, prometió restaurar. Prometió enviar un Salvador.

Ese Salvador es Jesús.

Él vino a traernos paz verdadera: paz con Dios, paz con nosotros mismos, y paz entre nosotros.

Nadie más puede ofrecer una paz tan profunda, tan duradera, tan real como la que viene de Cristo.

Hoy, en medio del ruido del mundo, **haz una pausa intencional para agradecer a Jesús por ser tu Paz**.

Descansa en su promesa. Respira profundo. Él sigue reinando, y su paz es para ti.

Día 1

Miren, aquí está el que responde a la oración

Lee Lucas 1:1-17

Zacarías y Elizabet oraban. Esperaban. Tal vez con lágrimas. Tal vez con el corazón cansado. Y un día, **Dios respondió**.

No sólo les concedió un hijo, sino que les regaló a **Juan**, un niño lleno del Espíritu Santo desde el vientre, con un llamado especial para preparar el camino del Señor.

¿Hay algo que llevas tiempo pidiendo a Dios?

¿Algún sueño o deseo que te cuesta entregar?

Hoy, recuerda esto: **Dios escucha y responde.** Tal vez no como esperas, pero siempre para tu bien y para Su gloria.

Ora con honestidad. Entrégale a Dios tus anhelos. Confía en que Él tiene mejores planes que tú.

Día 2

Miren, aquí está el Dios de los ángeles

Lee Lucas 1:18–25

Gabriel, el ángel, tenía autoridad divina para dejar a Zacarías sin palabras. Los ángeles, con todo su poder, **se someten al Dios Todopoderoso.**

Si los ángeles tiemblan ante Su voz, ¿cuánto más deberíamos nosotros asombrarnos de quién es Él?

¿Hay algo en tu vida que sientes está fuera de control?

Recuerda: **Dios ordena a los ángeles, Él puede ordenar cada detalle de tu vida también.**

Pon tu confianza en su poder. Dale tus cargas. Él gobierna sobre todo.

Día 3

Miren, aquí está el Hacedor de Caminos

Lee Lucas 1:26–38

María tenía muchas razones para dudar, preguntar, asustarse... pero al final, dijo: *“Hágase conmigo conforme a tu palabra.”*



Porque **nada es imposible para Dios.**

¿Te cuesta creer eso en medio de lo que estás viviendo?

Haz una lista hoy de cosas en la Biblia que parecían imposibles: mares que se abrieron, enfermedades sanadas, muertos resucitados. Luego recuerda: **ese mismo Dios sigue vivo y activo hoy.**

Ora con fe. Atrévete a pedir cosas que solo Dios puede hacer.
Él sigue haciendo camino donde no lo hay.

Día 4

Miren, aquí está el que nos llena de alegría

Lee Lucas 1:39–45

Cuando María saludó a Elizabet, **Juan saltó de gozo en el vientre de su madre.** Aún sin haber nacido, reconoció la presencia de Jesús.

¡Qué imagen tan poderosa!

¿Recuerdas un momento donde la presencia del Señor llenó tu corazón de gozo inexplicable? Esa alegría sigue disponible hoy.

Pídele a Dios que te llene de ese gozo otra vez. Que tu corazón salte al estar con Él.

Y cuando lo sientas, ¡aláballo! Porque Jesús es nuestra alegría verdadera.

Día 5

Miren, aquí está el que cumple sus promesas

Lee Lucas 1:57–66



Zacarías dudó... y se quedó mudo. Pero cuando Dios cumplió su promesa, le devolvió la voz.

¿Y qué hizo Zacarías? Bendijo a Dios.

No se amargó por haber sido disciplinado, sino que aprendió a confiar.

¿Has dudado alguna vez del Señor, y luego viste cómo Él fue fiel?

¿Te dio lo que esperabas, o quizás algo mejor?

Agradece hoy por su fidelidad. Aunque tú hayas fallado, Él nunca lo hace.

Día 6

Miren, aquí está nuestro Redentor

Lee Lucas 1:67-80

Zacarías comenzó a profetizar sobre Jesús, **incluso antes de que Él naciera**. Lo llamó “Salvador poderoso” y bendijo el nombre de Dios por cumplir su promesa.

Nosotros conocemos a Jesús personalmente. Hemos visto su poder, su gracia, su salvación.

¿Cuánto más deberíamos alabarlo nosotros?

Haz hoy una lista de razones por las que quieres bendecir al Señor. Piensa en esta semana:

¿Dónde viste su mano? ¿Qué oración respondió? ¿Dónde sentiste Su presencia?

Tómate unos minutos para alabar a Jesús, tu Redentor, con todo tu corazón.



El canto de un himno

Con una actitud de agradecimiento y adoración, escanea el código QR a continuación para cantar el himno:



Escanee
para cantar
el himno.



ALEGRÍA

Encendiendo la vela de la Alegría

(Semana 3)

Comience encendiendo la vela de la Alegría, la primera vela de la corona de Adviento. Luego de hacerlo, el Líder leerá en voz alta la siguiente oración:

Las cosas de este mundo pasarán.

Pero la Palabra de Dios permanece para siempre.

El mundo está lleno de tristeza y vergüenza.

Pero el pueblo de Dios tiene gran gozo en Cristo.

Te cantamos alabanzas porque eres digno de alabanza. Sé la alegría de nuestros corazones, por siempre.

Lucas 1:46–55

Jesús, nuestra Alegría

Quiero invitarte a detenerte un momento y pensar en Jesús, nuestra alegría más profunda.

¿Te ha pasado alguna vez algo tan hermoso, tan fuera de lo común, que no pudiste contenerte y tuviste que cantar, gritar,

o simplemente contárselo a alguien?

Eso fue lo que le pasó a María. Después de recibir la noticia más impactante y maravillosa de su vida, no pudo quedarse callada... ¡Tuvo que cantar!

Su corazón explotaba de gozo. No era una felicidad superficial, de esas que se desvanecen al final del día. Era una alegría que venía del cielo. Porque Dios, después de siglos de silencio, estaba hablando de nuevo. Después de 400 años sin una nueva palabra de parte de un profeta, el cielo rompió su silencio... y lo hizo de la forma más asombrosa: **la Palabra (el Verbo) misma iba a hacerse carne y vivir entre nosotros.** (Juan 1:1, 14)

María sabía que lo que estaba sucediendo no era solo para ella. Era para todos. Era la promesa cumplida. El Salvador había venido. ¡Y eso merecía una canción!

¿Sabías que millones de canciones se han escrito desde entonces sobre Jesús? Todo comenzó con esa joven que, llena de asombro y gratitud, decidió alabar a Dios con todo su ser.

Hoy, en medio del Adviento, deja que ese mismo gozo inunde tu corazón. No importa cómo haya sido tu año, o cuántos silencios hayas sentido en tu alma... Jesús ha venido, y con Él viene una alegría que nada ni nadie puede quitarte.

Tómate un momento para alabar. Canta, ora, ríe. Llena tu vida con gratitud.

Porque en Jesús, Dios nos ha dado un gozo que no se acaba.

Día 1

Miren, aquí está nuestro Maravilloso Consejero

Lee Isaías 8:22–9:7



Cuando abrimos la Biblia, vemos una y otra vez cómo Dios cumple lo que promete. Pero... ¿Alguna vez te has detenido a pensar en lo increíble que es que **Dios nos haga promesas a nosotros?**

Somos personas rotas, imperfectas, y aun así, **Dios nos busca.** Él no solo nos soporta... ¡Nos ama profundamente! Quiere tener una relación con nosotros. Eso es un misterio hermoso, que debería dejarnos sin palabras... o con ganas de adorarlo.

En Isaías 9:7 vemos una promesa de reino, de paz, de justicia. Y esa promesa se cumple en Jesús, nuestro Consejero fiel. Imagínate por un momento cómo sería tu vida si Dios nunca se hubiera revelado. ¿Dónde estarías hoy?

Tómate unos minutos para **darle gracias a Dios por acercarse a ti, por hablarte, por guiarte.**

Y pregúntate: ¿Hay alguien con quien necesitas restaurar una relación? Así como Dios tomó la iniciativa contigo, ¿podrías tú dar el primer paso con alguien más? Pídele a Dios que te muestre a quién amar hoy con Su amor.

Día 2 – Miren, aquí está nuestro Novio

Lee Salmo 45:1-9

Este salmo suena como una canción de boda... y lo es. Pero no es cualquier boda: es una imagen hermosa de la unión entre **Jesús y su Iglesia.** Entre Él... y tú.

Lee de nuevo el salmo, y haz una lista de cómo se describe a Jesús. ¿Qué palabras saltan a tu corazón? Majestuoso, justo, amado, victorioso... Él no es solo un Rey; **es un Novio que se deleita en ti.**



Tómate un momento para **detenerte y deleitarte tú también en Él**. Piensa en algunas cosas específicas que amas de Jesús y dale gracias desde el fondo de tu corazón.

Día 3

Miren, aquí está nuestro Pastor

Lee Miqueas 5:1–6

¿Sabías que las ovejas no se preocupan por dónde ir o qué comer? Ellas siguen a su pastor y confían en su guía.

Así es como Jesús cuida de ti.

Él es nuestro Pastor, el que nos protege, nos guía y nos da seguridad. No siempre entendemos el camino, pero podemos caminar tranquilos sabiendo que **estamos en buenas manos**.

Piensa en tres momentos de tu vida en los que Dios te cuidó, incluso cuando no lo sabías. **Recuerda su fidelidad. Agradécele por su ternura de Pastor.**

Día 4

Miren, aquí está nuestro Sacerdote para siempre

Lee Salmo 110 y Hebreos 7:23-28

En el Antiguo Testamento, los sacerdotes eran los que medaban entre el pueblo y Dios. Ellos ofrecían sacrificios para cubrir los pecados. Pero ahora, **tenemos un mejor Sacerdote y eterno: Jesús**.

Él no tiene que ofrecer sacrificios cada día. Ya lo hizo **una vez y para siempre**, con su propia vida.

No necesitas hacer nada más para ganarte el favor de Dios.



Su sangre es suficiente.



Tómate un momento para agradecerle a Jesús por su sacrificio definitivo. Que tu corazón descanse hoy en esa verdad: estás completamente cubierto, completamente amado.

Día 5

Miren, aquí está el Verbo hecho carne

Lee Juan 1:1–18 y Salmo 139:7–10

Todos hemos perdido algo alguna vez... llaves, una oportunidad, el rumbo. Todos hemos buscado algo: propósito, sentido, respuestas.

Pero la buena noticia del Adviento es esta: **no tienes que buscar a Dios como si estuviera lejos. Él vino a ti. Se hizo humano. Caminó entre nosotros. Jesús es Dios que vino y se acercó a ti.**

Eso cambia todo.

Agradece a Dios hoy por su cercanía. Por no dejarte solo. Por estar siempre contigo, donde sea que vayas. Su presencia es constante, firme y fiel.

Día 6

Miren, aquí está el verdadero y mejor David

Lee Salmo 89:19–29

David fue un gran rey, pero también un hombre con muchas fallas. Fue valiente, pero también débil. Fiel... y al mismo tiempo humano.

Jesús es todo lo que David no pudo ser. El verdadero Rey. El buen Pastor. El amigo perfecto. El representante sin pecado.



Jesús nunca falla. Nunca deja de amar. Nunca pierde una batalla.

Haz una oración corta hoy, dándole gracias por ser todo lo que necesitas. Y piensa: ¿conoces a alguien que refleje un poco del carácter de Jesús en su forma de vivir? Escríbele. Agradécele por mostrarte a Cristo con su vida.

El canto de un Himno

Con actitud de agradecimiento y adoración, escanea el código QR a continuación para cantar el himno:



Escanee
para cantar
el himno.





AMOR

Encendiendo la vela del amor (Semana 4)

Comience encendiendo la vela del amor, la cuarta vela de la corona de Adviento. Luego de hacerlo, el Líder leerá en voz alta la siguiente oración:

Las cosas de este mundo pasarán. Pero la Palabra de Dios permanece para siempre. El mundo está lleno de un falso amor. Pero el pueblo de Dios ve el verdadero amor en Cristo. Mantente con nosotros para siempre Señor Jesús. Mantennos en Tu amor, siempre.

Miren, aquí está nuestro Amor

Reflexiona en Génesis 22 y en Juan 1:29

No hay amor más puro, más profundo y más transformador que el amor de Dios.

Y ese amor tiene un rostro: Jesucristo.

Piensa por un momento:

¿Qué cosas amas tanto que no podrías imaginar perderlas?

¿Un ser querido? ¿Un hijo? ¿Un sueño?



En Génesis 22, Dios le pide a Abraham algo casi imposible: entregar a su hijo, Isaac. La escena es dura, pero llena de fe. Abraham confía en que **Dios proveerá**. Y así lo hizo. En el último momento, el Señor **proporciona un cordero para el sacrificio**.

Esa historia apunta a algo mucho más grande: **el día en que Dios sí entregó a Su Hijo por amor a nosotros**. Jesús es el **Cordero de Dios** que vino a quitar el pecado del mundo... y eso incluye el tuyo y el mío.

No hay amor más grande. No hay regalo más costoso. **No estamos hablando de teoría. Estamos hablando de Jesús.**

Hoy, **descansa en ese amor**. Recíbelo de nuevo. Agradécele al Padre por entregar a Su Hijo. Agradece al Hijo por tomar tu lugar.

Adora a Dios por el amor inmenso que se te ha dado en Cristo.





CRISTO

Encendiendo la vela de Cristo

Comience encendiendo la vela de Cristo, la quinta y última vela de la corona de Adviento. Luego de esto, el Líder leerá en voz alta la siguiente oración:

1. La tierra es del Señor, porque Él la hizo. Oh venid, adorémosle. Adora al Señor en la belleza de la santidad. Oh venid, adorémosle. La misericordia del Señor es eterna. Oh venid, adorémosle.

Bendición de apertura

El líder comenzará leyendo el siguiente pasaje.

Lean lentamente y permitan que las palabras guíen sus corazones al comenzar su tiempo de adoración.

Pero el ángel les dijo: —No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.

Lucas 2:10-11

El canto de un himno

Con una actitud de agradecimiento y adoración, escanea el código QR a continuación para cantar el himno:



Escanee
para cantar
el himno.



Bendición final

Cada miembro del grupo dirá una de estas líneas al resto del grupo. Si hay más líneas que miembros, alguien puede decir más de una.

Que conozcan la esperanza del Espíritu, y que la esperanza del Espíritu los acompañe.

Que conozcan la paz de nuestro Dios, y que la paz de nuestro Dios los acompañe.

Que conozcan el gozo de Jesús, y que el gozo de Jesús los acompañe.

Que conozcan el amor de nuestro Señor, y que el amor de nuestro Señor los acompañe.

LÍDER: Cristo el Señor reinará por los siglos.

GRUPO: Reinará por los siglos.

EL LÍDER DIRÁ ENTONCES:

Y al que puede fortaleceros según mi evangelio y la predicción de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero se ha manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén

Romanos 16:25-27



Navidad

Antes de abrir los regalos, lean la historia de Lucas 2:1-21 y oren juntos.

Aconteció en aquellos días que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuera empadronado. ² Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria. ³ E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad. ⁴ También José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David, ⁵ para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. ⁶ Aconteció que estando ellos allí se le cumplieron los días de su alumbramiento. ⁷ Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. ⁸ Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño. ⁹ Y se les presentó un ángel del Señor y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. ¹⁰ Pero el ángel les dijo: —No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: ¹¹ que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. ¹² Esto os servirá de señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. ¹³ Repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían: ¹⁴ «¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!» ¹⁵ Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: —Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido y que el Señor nos ha manifestado. ¹⁶ Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. ¹⁷ Al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño. ¹⁸ Todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. ¹⁹ Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. ²⁰ Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho. ²¹ Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuera concebido.



El próximo año

Nuestra oración es que las guías de adoración familiar/grupal, las contemplaciones diarias y las actividades contenidas en este libro hayan sido de gran aliento para usted durante esta temporada de adoración y reflexión sobre la encarnación del Señor Jesucristo. Queremos terminar señalándole planes de lectura en los que continuará interactuando con las Escrituras y disfrutando al Señor Jesús durante el próximo año.

Descubra planes de lectura de la Biblia en nuestro sitio web en lifept.org/bible. Escanee el código a continuación para ir a la página web.

